



Los linfocitos T se relacionan con el origen de la diabetes tipo 1.

INMUNOLOGÍA SE RELACIONA CON CÉLULAS CD8+ Y CON IL-21 EN EL PROCESO DE PATOGÉNESIS

Un subtipo de células T CD4+ participa en el origen de la DM1

→ Un equipo australiano ha identificado un subtipo de células T CD4+ que podría participar en la patogénesis de la diabetes tipo 1. Cecile King, del Instituto Garvan de Investigación Médica de Victoria, explica que este subtipo ayuda a célu-

las T CD8+ en el origen de la enfermedad. Los resultados del trabajo, que se publican en *Immunity*, señalan hacia la interleucina 21 (IL-21) como implicada en el proceso, ya que permite la supervivencia de las CD8+.

■ DM

Un estudio llevado a cabo por un equipo del Instituto Garvan de Investigación Médica de Victoria, en Australia, ha identificado una población diferenciada de células inmunes que podrían tener un papel destacado en la patogénesis de la diabetes. El trabajo, que se publica en el último número de *Immunity*, está coordinado por Cecile King.

Investigaciones previas en modelo de ratón diabético no obeso ya habían demostrado que son necesarios muchos tipos de células inmunes para que se desarrolle la diabetes tipo 1, entre ellas T CD4+, T CD8+ y células B. Pero las interacciones entre los tipos celulares eran un misterio.

La interleucina 21 (IL-21) es producida por células T CD4+. El objetivo de los autores era determinar qué papel tiene en la patogénesis de la enfermedad autoinmune. Los resultados de su trabajo señalan que existe un subtipo de células T CD4+ que producen IL-21 y expresan el receptor 9 de quimicinas (CCR9). En individuos sanos, CCR9 se encuentra en células T que migran selectivamente al intestino con el objetivo, probablemente, de participar en patologías inflamatorias vinculadas al tracto gastrointestinal.

CD8+ diabetogénicas

Este subtipo de T CD4+ es capaz de infiltrarse en el páncreas y otros órganos del sistema digestivo para ayudar a las células T CD8+ a provocar enfermedades como la diabetes tipo 1. El subtipo celular descubierto podría contribuir a la especificidad regional de las enfermedades autoinmunes ligadas a un órgano en concreto: "IL-21 no sólo es básica para al mantenimiento de CD8+ en procesos de infección crónica, sino que también lo es para la supervivencia de células T CD8+ diabetogénicas", concluye King. En posteriores estudios, tratará de dilucidar si esta población es una posible diana terapéutica.